



Trabajo Fin de Máster (Tipo B)

Evaluación del proceso de enseñanza-aprendizaje del TFM: propuestas de mejora del compromiso del estudiante.

Evaluation of the teaching-learning process of the TFM:
proposals for improving student engagement.

Autor/es

Enrique Pascual Latorre

Director/es

Jorge Rosell Martínez

FACULTAD DE EDUCACIÓN
Universidad de Zaragoza
Curso 2020-21
25 de noviembre de 2021

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	4
1.1. Motivación	4
1.2. Propósitos.....	5
1.3. La rúbrica	6
2. REVISIÓN DEL ESTADO DE LA CUESTIÓN	8
2.1. Normativa	8
2.2. Literatura.....	9
3. METODOLOGÍA	12
3.1. Contenido del cuestionario	12
3.2. Preguntas relativas a la tutorización.	13
3.3. Preguntas relativas a la autoevaluación.	15
4. RESULTADOS DE LA ENCUESTA	18
4.1. Resultados por preguntas.....	18
5. PROPUESTAS.....	27
5.1. Propuestas a las labores del tutor.....	27
5.2. Propuestas a las labores del alumno.....	28
5.3. Propuestas finales.....	28
5.4. Apartados de la rúbrica	30
6. BIBLIOGRAFÍA.....	32

Resumen.

Actualmente los procesos de enseñanza-aprendizaje en los que el alumnado debe trabajar de forma autónoma, pueden resultar desmotivadores si no se está acostumbrado a ellos. El compromiso que se adquiere en dichos procesos es frágil, debido seguramente a la característica que los define: la autonomía del proceso.

Descubrir cómo incrementar esa motivación, aumentando el compromiso del alumno es el objeto de estudio de este TFM.

Se trata de determinar cuáles son los mecanismos en el proceso que determinan que un alumno se comprometa de forma autónoma con su trabajo, analizando qué labores dentro de proceso se podrían modificar, para que dicho compromiso se incremente, rentabilizando el tiempo empleado en el mismo.

En este trabajo, se abordan los procesos de enseñanza-aprendizaje en los cuales el alumnado debe trabajar con autonomía, concretamente exploraremos los procesos de elaboración y posterior evaluación de los TFM, analizando para ello un caso concreto.

Partimos de que un trabajo final de estudios es una asignatura completamente diferente a las impartidas durante el curso, en cuanto a forma de elaboración, que se ha de realizar de forma autónoma, y sobre todo de evaluación, que consiste en la defensa oral de un trabajo original realizado por el alumno.

La elaboración del trabajo fin de estudios carece de la opción de evaluación continua, y tampoco se podría decir que tiene evaluación formativa. Su valoración se produce en una evaluación final con la defensa oral del trabajo realizado. Todo ello, favorece que el alumno cree su propia dinámica de tareas enfocadas a la evaluación final del trabajo. Y son este tipo de tareas las que tratamos de diseñar en este trabajo.

Por otro lado, si el alumno sabe cómo va a ser evaluado, sabrá en qué deberá hacer más hincapié, y eso le guiará en progreso del trabajo propio, afianzando así el compromiso con su aprendizaje. Si no sabe por dónde avanzar, no conoce cuál es su destino, no sabrá el camino a recorrer. En este punto establecer desde el principio del proceso la rúbrica con la que se le va a evaluar como posible solución a este problema, le orientará de hacia dónde encaminar sus esfuerzos.

Para el análisis del proceso partiremos de la guía docente de la asignatura, que podría entenderse como el manual que pudiese seguir el alumno de forma autónoma para completar la elaboración del su TFM. Esto se debería conseguir afianzando el compromiso del alumno con el proceso de enseñanza-aprendizaje.

También vamos a determinar las fortalezas y debilidades del proceso, con el fin de contribuir con ideas que puedan servir para incrementar la motivación, el compromiso del estudiante, el rendimiento del tiempo invertido y en definitiva a una mejora del proceso de elaboración del trabajo final de master, visto desde la perspectiva de incrementar el compromiso del estudiante en dicho proceso.

Palabras clave: evaluación, autoevaluación, rúbrica, compromiso del estudiante.

Abstract.

Currently, the teaching-learning processes in which students must work independently can be demotivating if they are not used to them. The commitment acquired in these processes is fragile, surely due to the characteristic that defines them: the autonomy of the process.

Discovering how to increase that motivation, increasing the student's commitment is the object of study of this TFM.

It is about determining what are the mechanisms in the process that determine that a student commits autonomously to their work, analyzing what tasks within the process could be modified, so that said commitment is increased, making the time spent in it profitable.

In this work, the teaching-learning processes in which the students must work autonomously are addressed, specifically we will explore the processes of preparation and subsequent evaluation of the TFM, analyzing a specific case.

We start from the fact that a final study project is a completely different subject from those taught during the course, in terms of the way of elaboration, which has to be carried out autonomously, and especially of evaluation, which consists of the oral defense of an original work done by the student.

The preparation of the end of studies project lacks the option of continuous evaluation, and it could not be said that it has formative evaluation either. Its assessment occurs in a final evaluation with the oral defense of the work carried out. All this encourages the student to create their own dynamic of tasks focused on the evaluation of the work. And it is these types of tasks that we try to design in this work.

On the other hand, if the student knows how they will be evaluated, they will know what they should emphasize more, and that will guide them in the progress of their own work, thus strengthening their commitment to their learning. If you do not know where to go, you do not know where your destination is, you will not know the way to go. At this point, establish from the beginning of the process the rubric with which you are going to be evaluated as a possible solution to this problem, it will guide you on where to direct your efforts.

For the analysis of the process, we will start from the teaching guide of the subject, which could be understood as the manual that the student could follow independently to complete the preparation of their TFM. This should be achieved by strengthening the student's commitment to the teaching-learning process.

We will also determine the strengths and weaknesses of the process, in order to contribute ideas that can serve to increase motivation, student commitment, performance of the time invested and ultimately to improve the process of preparing the final work of master's degree, seen from the perspective of increasing student commitment in this process.

Key words: evaluation, assessment, self-assessment, rubric, student engagement.

1. INTRODUCCIÓN.

Este Trabajo de Fin de Máster (en adelante TFM), realizado en la modalidad B, y previo a la realización de una tesis doctoral, es un trabajo de iniciación a la investigación relacionado con una de las líneas establecidas en la Facultad de Educación de la Universidad de Zaragoza, en concreto con la línea de investigación denominada “Métodos de evaluación y compromiso del estudiante” que fue propuesta por el profesorado y aprobada por la Comisión de Garantía de Calidad del Master.

Consiste, por lo tanto en un trabajo original, elaborado en el marco de la investigación arriba indicada y que tiene como tema integrador el compromiso del estudiante en su propio proceso de aprendizaje, aplicado en este caso al proceso de enseñanza aprendizaje de la asignatura del trabajo fin de master del Master de Profesorado de Educación Secundaria de la Facultad de Educación de la Universidad de Zaragoza.

Y como aportación innovadora y de mejora, se centra en la búsqueda de iniciativas de mejora del compromiso del estudiante en dicho proceso. Se trata de aportar ideas que, aplicadas al proceso educativo, incremente su rendimiento, la motivación y el compromiso del estudiante.

Para la elaboración de este trabajo hemos partido con la vocación de mejora, y hemos recurrido a un estudio previo del estado de la cuestión, examinando la literatura existente con respecto a mejoras en distintos aspectos en TFM, en la autoevaluación del alumnado, el compromiso del mismo y en los procesos de evaluación de los TFM por parte de los tribunales.

Se han revisado las publicaciones sobre el compromiso del alumnado en el proceso de enseñanza-aprendizaje y sobre su implicación y esfuerzo, su autoevaluación y sobre la forma de abordar la realización de las labores que lleven a un proceso rentable, agradable y con pleno compromiso del estudiante.

Para dar solidez al estudio y posteriores propuestas, se ha elaborado un cuestionario, del que se obtendrán los datos con los que detectaremos las fortalezas y debilidades del proceso de enseñanza-aprendizaje del TFM.

Finalmente se hará una rúbrica que debería servir al estudiante para su paulatino progreso en la elaboración de su TFM

Y para terminar se propondrán mejoras y pautas que puedan suprimir las carencias o al menos minorarlas y que puedan afianzar las fortalezas del proceso de enseñanza-aprendizaje en el que el alumnado deba trabajar de forma autónoma.

1.1. Motivación

Hay que tener presente que un trabajo final de estudios, y en concreto un TFM no es una asignatura como las demás, es diferente ya que no existe temario, no existe contenido específico para todos los alumnos que lo cursen. Se trata de una asignatura que no puede evaluarse de forma continua, ni formativa, sino que debe realizarse una evaluación final, en forma de defensa pública ante un tribunal calificador.

No hay que olvidar que el TFM en el master de profesorado y en cualquier especialidad, es una asignatura más¹ que debe ser evaluada y que tiene sus propios objetivos y dinámica.

En la forma de llevar a cabo el proceso, la intervención del profesorado en este proceso es crucial para que el alumnado tenga un aprendizaje activo (María J Alonso, 2020) y de esta forma poder alcanzar esa autonomía que requiera para la realización del trabajo.

Está claro que el método de evaluación es el que va a orientar las actividades que va a desarrollar el alumno, determinará, qué es lo que va a estudiar, ya que sabe qué se le va a exigir después, también la forma de estudiarlo, ya que estará enfocada esa forma de estudiar a la forma de la prueba que deberá superar, los conocimientos que adquiera serán los que se le exijan después. En definitiva, todo el trabajo que desarrolle el estudiante hasta el día de la prueba estará vinculado con el tipo de prueba que deba superar.

El proceso de enseñanza-aprendizaje está orientado a superar unos estándares, unos objetivos previos. El diseño de la prueba a realizar será el que determine toda la actividad del estudiante hasta el día de la evaluación.

La autoevaluación del alumno parte como la necesidad de hacer autónoma la actividad del estudiante. Con la autoevaluación el alumno puede prescindir momentáneamente de la intervención del tutor en su proceso de aprendizaje.

La autoevaluación le va a proporcionar al alumno una referencia de cómo será su calificación final del tribunal. Son las pautas que le muestran el camino correcto.

La evaluación del tutor trata de estandarizar su labor en el proceso de enseñanza, y consistiría en analizar si realiza las tareas que necesita el alumno como apoyo de la tutorización. Por lo tanto, uno de los aspectos que se evalúa en la encuesta es si las tareas del tutor han contribuido significativamente al aprendizaje del alumno.

Las tareas del tutor han sido sacadas de la normativa y de otros estudios que se han realizado en otras universidades, como por ejemplo el estudio realizado en la Universidad de Alicante.

En el proceso de enseñanza aprendizaje de la asignatura TFM, no existe un contacto con el tutor tan continuo como en otras asignaturas, por lo tanto, se debe asignar tareas a cada una de las partes para poder consolidar el proceso y estas tareas deben ser evaluadas de forma separada. El alumno se evaluará sus tareas y las tareas del tutor.

1.2. Propósitos

Este trabajo nace con el objeto aportar ideas para incrementar el compromiso del estudiante, determinando cuáles son las fortalezas y debilidades del proceso de enseñanza-aprendizaje de la asignatura del TFM. Concretamente, se analizará la asignatura del TFM del Master de Profesorado de la facultad de educación de la Universidad de Zaragoza, por ser la más accesible para la obtención de datos.

Se trata de, una vez detectadas las fortalezas y debilidades, buscar propuestas que mejoren o incentiven la actuación del alumnado, incrementando su compromiso en la realización del trabajo.

El compromiso del estudiante viene marcado por el tipo de evaluación al que se le va a someter en último término, que es el que determina las tareas, según lo que se le vaya a

¹ Léase la guía docente de la asignatura 63221 de la unizar en la que se refiere al TFM como una asignatura.

valorar en el tribunal, se esforzará más en ese sentido. Por lo tanto, el tipo de evaluación es el que influye en el compromiso del estudiante en la elaboración del TFM.

Para obtener dichas fortalezas y descubrir cuáles son las debilidades para así poder aportar nuevas ideas que mejoren el proceso, elaboraremos un cuestionario que deberá responder el alumnado del master, y del que extraeremos las carencias más importantes junto con las fortalezas. La descripción y contenido del cuestionario se describirá en un apartado posterior.

Nos centraremos en dos aspectos que someteremos a estudio y que finalmente trataremos de mejorar, estos aspectos serán la autoevaluación del alumno, es decir la valoración del que hace el alumno de su trabajo autónomo y, por otro lado, la valoración de la intervención del tutor en el proceso.

Los criterios a seguir de los indicados en este trabajo se pueden aplicar también a TFM de otras especialidades y de TFGs, ya que se trata de pautas generales que son válidas para distintas disciplinas y niveles, en los que el alumnado trabaja de forma autónoma.

Nos centraremos en los instrumentos que puedan incrementar la implicación del alumno en el proceso de elaboración utilizando herramientas como la rúbrica a través de la autoevaluación.

Aunque se realiza un análisis de una población concreta en el master de profesorado, se pretende que el estudio se pueda generalizar para otras materias de master, ya que puede ser extrapolable.

El instrumento encontrado como referencia para evaluar el TFM suele ser la guía docente aportada por el profesor de la asignatura, que ha sido elaborada siguiendo las directrices de la universidad, y teniendo en cuenta la normativa vigente en enseñanza superior. También son útiles los propios consejos u orientaciones que pueda aportar el tutor en el proceso de elaboración del TFM. En este estudio se abordarán el grado de efectividad de ambos, visto desde la perspectiva del alumno.

También se trata de establecer pautas con las que facilitar al alumnado la realización del TFM, ampliando las establecidas en la guía docente de la propia asignatura con aportaciones que puedan ser útiles de alguna forma, sin tratar de sustituir las existentes, sino de complementarlas ampliándolas.

También tiene el propósito de elaborar una rúbrica de autoevaluación para el alumnado. Con él, el alumnado detectará sus propias carencias y fortalezas en cuanto a las competencias desarrolladas durante el TFM.

Las competencias que se deben desarrollar en cada asignatura son diferentes, lo cual hace que las estrategias y programaciones también lo sean, obligando a encaminarlas a los objetivos establecidos por la normativa.

1.3. La rúbrica

En la forma de evaluar el TFM, no existe relación previa con el tribunal calificador, a diferencia del resto de las asignaturas, en las que ha habido ocasión de asistir a las clases y tener una cierta interacción con el profesor que finalmente evalúa al estudiante.

Por lo tanto, la evaluación consiste en defender su trabajo sin conocer a tu audiencia, por lo tanto, y en esta línea, también se ha tratado de incluir una rúbrica que serviría de ayuda en este aspecto, de tal forma que ellos conocieran su propia evolución en la materia.

La rúbrica es importante porque homogeneiza las calificaciones. Evita que un mismo trabajo sea calificado con una nota diferente dependiendo del tribunal calificador. La rúbrica debe ser conocida por el alumno antes de iniciar sus tareas, y por el tribunal calificador, con el objetivo de que las opiniones sean lo más objetivas posibles, y se puedan establecer reclamaciones en caso de no ceñirse a los parámetros establecidos.

La rúbrica, en este caso, además de facilitar la calificación del trabajo realizado, nos serviría de hoja de ruta para su elaboración, y en consecuencia también para incrementar el compromiso del estudiante en el proceso, que es uno de los objetivos planteados por este estudio.

2. REVISIÓN DEL ESTADO DE LA CUESTIÓN.

Se revisará primeramente lo que la normativa dice sobre la evaluación en la enseñanza en general, y la aproximaremos a la normativa de la unizar². Hoy en día la normativa está enfocada a evaluar competencias profesionales, en lugar de conocimientos.

Posteriormente se revisará la literatura existente sobre el compromiso del estudiante en su aprendizaje, la autoevaluación, la evaluación de la evaluación y la evaluación de distintos procesos de enseñanza.

La literatura es muy amplia, y no siempre hay consenso en los conceptos que se abordan, hay propuestas de muy distinta índole, distintas entre ellas y a veces antagónicas. En la revisión se han analizado no sólo las más actuales, sino también aquellas con las que estamos más de acuerdo para la elaboración de este trabajo.

Nos deberemos centrar en este TFM en la literatura referente a la autoevaluación del alumnado, la evaluación de la evaluación, el compromiso del estudiante y en la evaluación de las labores de los participantes en el proceso, que son el alumno y el tutor como guía del proceso de enseñanza y aprendizaje.

Además de la evaluación que debe hacerse el estudiante así mismo conforme avanza en la elaboración de su trabajo, también se revisará la literatura sobre la influencia que ejerce el tipo de evaluación en las tareas del estudiante.

2.1. Normativa.

Con respecto a la normativa vamos a analizar en líneas generales la guía docente de la asignatura de un TFM, en concreto el TFM del master del profesorado de la unizar, por estar referenciado este trabajo al mismo, y porque en este mismo trabajo se realiza un estudio sobre esta asignatura.

La guía docente es explicada en una presentación a través de Google Meet. en ella, se plantearon las líneas generales para su realización y se marcaron las pautas, además de resolver las dudas que pudiera haber en aquel momento inicial.

Las competencias a desarrollar en esta asignatura están enmarcadas en las propias competencias generales del master, tanto básicas como transversales, y sus competencias específicas, recogidas en la Memoria de Verificación del Master. De entre ellas, la guía docente selecciona las más relevantes.

Son, por lo tanto, competencias que nos servirían de guía para elaborar las pautas de un proceso de realización de un trabajo final de master, que debe hacerse de forma autónoma por el alumno, tal como igualmente indica la mencionada guía docente.

Entre las competencias a desarrollar, nos gustaría destacar tres, que por su relación directa con este trabajo, consideramos de importancia.

La primera sería la CE28, en la que se indica que el alumno tiene competencia la de elaborar propuestas basadas en la adquisición de destrezas y aptitudes, algo que tenemos marcado en este trabajo.

² Universidad de Zaragoza

La segunda a destacar sería la CE29, que trata de desarrollar estrategias para aprender y enseñar a pensar, algo que también se quiere poner en práctica en la realización de este trabajo, ya que en el último apartado del mismo se proponen desarrollos de estrategias.

La tercera, y última, sería la CE37, en la que la competencia es la de evaluar la calidad de los distintos diseños de enseñanza, algo que también estamos haciendo en este trabajo al evaluar diversos aspectos del proceso de enseñanza y aprendizaje de la asignatura del TFM.

Por lo tanto, en lo que respecta a las competencias a desarrollar hemos destacado algunas que son las que más se desarrollan en este trabajo, si dejar de tener en cuenta el resto.

Cabe destacar que el resultado de este proceso, debe suponer para el alumno, el ser capaz de elaborar un trabajo académico de aportaciones originales, trabajar de forma autónoma y valorar de forma crítica su propio trabajo, sabiendo exponerlo tanto oral como por escrito. A este respecto, el compromiso del estudiante, su motivación y las tareas que realice deben estar encaminadas a conseguir esos resultados de aprendizaje marcados en el punto dos de la guía docente.

Con respecto a la dirección del master, únicamente establece el número de profesores que podrán dirigirlo, en qué consistirá dicha dirección, y las pautas que deben ser transmitidas al estudiante para la realización del mismo. A este respecto, también se aborda en este trabajo las labores que realiza el director a lo largo del proceso, analizándolas para fortalecer aquellas que se consideren apropiadas y proponiendo mejoras en aquellas que ofrezcan carencias.

También la guía establece los criterios de evaluación a modo orientativo que se seguirán por parte del tribunal que lo califique.

Se establecen tres criterios evaluativos con su ponderación sobre la nota final. Es importante que el alumno conozca estos criterios antes del inicio de su labor creadora, tal y como se consigue al poner esta guía a disposición del mismo y también, y de igual importancia es conocer por parte del alumno la forma de evaluarlos, es lo que en este trabajo se recoge en la propuesta de rúbrica que se menciona en las propuestas de mejora.

Existen otra norma para la elaboración del trabajo final de máster, que están recogidas en el Texto Refundido del Reglamento de los trabajos de fin de grado y de fin de máster en la Universidad de Zaragoza, en la que se mencionan las labores del tutor en el proceso, y que son mencionados en el artículo 5 de la mencionada norma.

De estas labores, se ha tratado de encontrar las fortalezas y de que forma inciden en la motivación del alumno, y en su compromiso en el proceso. Estas labores serán valoradas en la encuesta que se realiza en este trabajo para su análisis y posterior evaluación.

2.2. Literatura

La finalidad que debemos perseguir a la hora de abordar las investigaciones sobre el compromiso del alumnado en el aprendizaje, es la de incrementarlos. El incremento del compromiso del estudiante va a determinar siempre una mejora del rendimiento y una mayor eficacia del proceso. Hablar sobre el nivel de implicación del estudiante y del incremento del esfuerzo que realizan en el proceso de enseñanza-aprendizaje (Wyatt-Smith, C., & Klenowski, V., 2012) supondrá siempre hacer un análisis previo de todo el proceso, determinando sus fortalezas y sus carencias, y proponiendo refuerzos para las primeras y mejoras para las segundas.

Buscar el compromiso del estudiante, contribuyendo que esté motivado, no es una tarea fácil, y ha sido abordada por no pocos autores desde hace tiempo. La búsqueda de instrumentos suficientemente eficaces que hagan que el alumno se sienta más comprometido y vinculado con su aprendizaje (Webb, M., & Jones, J., 2009) es uno de los aspectos tratados en este trabajo.

La creación de los instrumentos recae sobre el docente, que es actualmente en la enseñanza superior el supervisor del proceso.

Uno de los instrumentos que se pueden utilizar para incrementar ese compromiso es el de la evaluación, y cómo a través de ella, se puede incrementar la vinculación del estudiante con su propio progreso de elaboración de su propio TFM (Valderrama et al., 2009)

La finalidad al hablar de implicación y esfuerzo no es otra que la de incrementarlos, y eso recae sobre los dos intervenientes del proceso, que son el tutor y el estudiante. Es por ello que se analizan en este trabajo las labores que hacen ambos durante dicho proceso para tratar de hacer propuestas que mejoren la implicación y esfuerzo, y con ello el rendimiento.

Uno de los enfoques que se ha dado para el incremento del compromiso del estudiante, es el de la autoevaluación. Hoy en día, los procesos de evaluación tienden a valorar las llamadas competencias profesionales de educación superior, pero éstas hay que definirlas previamente, para poder desarrollarlas y sobre todo para poder evaluarlas. (Valderrama, E., Rullán, M., Sánchez, F., Pons, J., Cores, F., Bisbal, J., 2009).

De acuerdo con Valderrama (2009) el proceso de evaluación al alumnado, mediante instrumentos de autoevaluación, hacemos que sean ellos los que determinen el grado de progreso que van adquiriendo en su aprendizaje y que más se ajusta a sus preferencias, necesidades y objetivos.

No obstante, hay que saber que se ha de evaluar por parte del docente, y que debe autoevaluarse el estudiante. Para ello hay determinar las competencias que se deben evaluar, siendo lo que en realidad se evalúa, las manifestaciones de esas competencias (Tejada, J., y Ruiz, C., 2016), es lo que se denomina la movilización activa de dichas competencias.

Se estableció hace tiempo, que recae en el docente el conocimiento de la evaluación, y de las habilidades prácticas que debe tener en el ámbito del diseño de la instrucción, la de proporcionar ese necesario feedback con el estudiante, siendo su guía y siendo finalmente el medidor de su rendimiento (Stiggins, R. J., 1991).

La autoevaluación del estudiante debe ser guiada igualmente por el docente, hasta que el alumno sea suficientemente autónomo como para realizarla él mismo (Brown, G. T. L., & Harris, L. R., 2014), en este punto sería recomendable que la intervención no fuera constante, sino a través de pautas, que como luego veremos podría ser una rúbrica o una hoja de ruta que pudiera sustituir las intervenciones del tutor o al menos reducirlas en número.

Para que el alumno sea su propio evaluador, ha de haber sido instruido, y la autoevaluación se debe realizar en función de criterios, que deben estar estandarizados (Andrade, H. L., y Valtcheva, A. (2009). En este trabajo se trata de estandarizar dichos criterios por los cuales se homogeneicen las tareas y los estándares evaluativos.

En cuanto a las instrucciones para elaborar una autoevaluación del estudiante mediante rúbricas (Panadero, E., 2011) lo ideal sería encontrar los apartados que finalmente vayan a valorados por el tribunal evaluador, en nuestro caso, se hace una propuesta de los apartados más importantes, una vez se ha hablado de ellos en la parte normativa, en la que se establece los criterios de evaluación del TFM.

Cabe distinguir entre autoevaluación como estrategia de aprendizaje del alumno y la autoevaluación como estrategia pedagógica utilizada por el profesor con los estudiantes para que reflexionen sobre su propia tarea (Alonso-Tapia, J., 2013), ya que con respecto a la autoevaluación del estudiante, el profesorado tiene un rol activo que genere situaciones donde el estudiante pueda autoevaluarse.

Con la autoevaluación, no solo se consigue un incremento del compromiso del estudiante, sino que se logra una autorregulación del proceso, y dentro de la autorregulación, la evaluación se entiende como un proceso de evaluación llevado por el alumnado para regular su propio aprendizaje (Panadero, E., y Alonso-Tapia, J., 2013).

Cabe mencionar también, que una apropiada autoevaluación, bien sea a través de rúbricas, una hoja de ruta o con las pautas e indicaciones de un tutor, consigue aumentar el rendimiento del estudiante ya que integra dos componentes que están asociados, como son el aprendizaje autorregulado y la evaluación formativa (Andrade, H. L., y Brown, G. T. L., 2016)

La mejora de los procesos de evaluación de alumnos a todos niveles educativos, ha sido investigado por diversos autores en los últimos años (Coll, C., 2007). Para la mejora de dichos procesos de evaluación, se han considerado primordialmente dos factores: análisis de la labor del docente en la elaboración de los procesos de enseñanza-aprendizaje (Solbes y Gavidia, 2013) y análisis de los beneficios de los sistemas de autoevaluando por parte del alumnado (Andrade y Brown, 2016).

Por último, analizar la interacción entre profesor y alumno a la hora de hablar de autoevaluación, en la cual el docente no debe marcar la jerarquía con el estudiante, poniéndose en un plano superior (Kasanen, K., y Räty, H., 2002), ya que sino al autoevaluarse el alumno lo que hace es comparar su nivel de ejecución con el que espera el profesor.

3. METODOLOGÍA

La metodología utilizada para realizar el estudio que nos ayude a evaluar las tareas del proceso y obtener la información necesaria con la que elaborar propuestas de mejora es a través de encuestas, que pasamos a describir en este apartado.

La encuesta se hace a través de la plataforma Google Forms y se facilita el acceso a los alumnos que se toman como población del estudio, en nuestro caso, como ya hemos dicho, son los alumnos de la especialidad de Economía y Empresa, del Master de profesorado del curso 20-21 de la Universidad de Zaragoza.

Por lo tanto, la población sometida a estudio es de alumnos matriculados en la Universidad de Zaragoza, en la Facultad de Educación, que es la facultad donde se realiza el Master de Profesorado.

El diseño del cuestionario se somete a los objetivos del presente estudio, pero se basa en otros utilizados en diferentes universidades, como la Universidad de Alicante. El cuestionario ha sido sometido a un pretest con el propio director de este TFM.

La encuesta se realizó en el mes de octubre de este año 2021.

Las preguntas de la encuesta las responde individualmente y de forma confidencial cada alumno y se refieren al proceso de enseñanza-aprendizaje sobre el TFM que han realizado durante el presente curso académico 2020-21.

Unas preguntas son relativas a las tareas desarrolladas por el tutor del TFM y las otras sobre la valoración de sus propias tareas de realización del mismo.

3.1. Contenido del cuestionario

El cuestionario se compone de 18 preguntas en total.

Las preguntas se han separado en dos bloques, el primero es relativo a la evaluación de las labores del tutor, y las otras relativas a la autoevaluación del alumno.

En las primeras preguntas se valora las tareas realizadas por el tutor en el proceso de enseñanza aprendizaje, las intervenciones, las orientaciones, la resolución de dudas, etc.

En el bloque de preguntas relativas a la propia evaluación de las tareas del alumno, se trata de preguntas en relación a cómo van evaluándose ellos mismos las tareas que van haciendo en la elaboración del TFM. Es importante conocer este proceso ya que no se someterán a ninguna prueba calificadora hasta el día de la exposición oral.

Partimos de la premisa de que si el proceso de enseñanza-aprendizaje se completa con éxito, las valoraciones de las preguntas deberían ser altas.

La base de la que se obtendrán los datos necesarios para dimensionar el grado de calidad de la autoevaluación y compromiso del estudiante, será los resultados del cuestionario que responderán los alumnos que han recibido docencia con respecto al TFM del master.

El instrumento para la evaluación de las labores del tutor se ha hecho partiendo de las principales funciones que debe tener para el correcto desarrollo del TFM. Las funciones se determinaron en base a la normativa aprobada por el Consejo de Gobierno de la Universidad de Zaragoza.

Con respecto al tutor, la encuesta valora la intervención del mismo en el proceso de evaluación del alumnado, es decir, la parte del proceso que corresponde a la enseñanza.

También analiza las formas en que se determina en el alumno la forma de evaluación a la que será sometido y finalmente calificado.

Y en lo concerniente al alumno, valora la autoevaluación realizada por el alumno con respecto a su propio trabajo, es decir, se analiza el proceso de aprendizaje. En la encuesta, el alumno es preguntado acerca de si sigue las pautas marcadas por su tutor, que están enmarcadas en las competencias a desarrollar en la guía docente de la asignatura, y progresan de forma adecuada a los objetivos.

Al mismo tiempo, y de forma paralela al cuestionario de autoevaluación, en este trabajo, se elabora una rúbrica que sirve de guía conductora para progresar en el TFM. Es decir, la autoevaluación se adapta a una rúbrica, de tal forma, que siguiendo esa rúbrica se puede completar el TFM de forma satisfactoria.

Las preguntas propuestas en el cuestionario son las que se describen a continuación, anteponiendo al número de pregunta, se pone una T o una A, dependiendo de si la pregunta es referente a la autoevaluación del alumno (A) o si es referente a la valoración del tutor (T).

3.2. Preguntas relativas a la tutorización.

Las preguntas relativas a la tutorización están indicadas con la letra T.

Se trata de 8 preguntas relativas a la actuación del profesor de la asignatura en el proceso de enseñanza-aprendizaje, en este caso es el tutor del TFM.

No quiere decir este apartado que sean tareas obligadas del tutor, sino una orientación de las que pueden darse en este proceso, atendiendo a las descritas por la guía docente y la normativa sobre la asignatura.

Pregunta T1. En la realización de mi TFM me he orientado en la guía docente facilitada por mi tutor.

Se trata de una tarea que se realiza en todas las asignaturas, que consiste en explicar en qué va a consistir la asignatura, es una información en la que se deben exponer los objetivos, la metodología, la forma de examen, etc.

Es por lo tanto una información general apta para todos los alumnos cursantes del TFM. En nuestro caso, consistió en una charla en la que se explicó la guía docente, con lo cual, cabe esperar que la puntuación sea elevada.

En esta pregunta el estudiante valora la información que se le ha dado sobre la realización del TFM, en nuestro caso, en el Master de profesorado de la unizar, al estar las indicaciones en Moodle, lo que valora es en qué medida estas indicaciones le han valido, y le han sido explicadas por el tutor.

Es importante que la guía docente contenga todas las pautas necesarias para el desarrollo del TFM y los criterios de evaluación con los que se valorará el trabajo realizado.

La guía docente de un TFM no es la misma que la de otra asignatura. Normalmente en una asignatura, la guía docente incluye los contenidos de la misma, los objetivos, la forma de evaluación, y los requisitos para superarla. En el TFM solo una parte de este contenido se explica, no se trata de dejadez o un gesto deliberado, el motivo es que es una asignatura diferente al resto.

Pregunta T2. El tutor me ha orientado en la selección del tema para mi TFM

Se trata de valorar la intervención que ha tenido el tutor en la elección del tema del TFM.

Con esta pregunta se determina un aspecto muy importante a la hora de realizar este trabajo, y es la elección del tema, ya que puede ser el punto de partida de la vida profesional del alumno. Conocer los temas a los que puede dedicarse el trabajo puede ser decisivo, y la elección del más conveniente es crucial.

La pregunta valora el grado de intervención del tutor en el tema abordado en el TFM, bien sea estableciendo el tema a tratar o bien orientando sobre el tema elegido por el alumno, si nos ha recomendado algún tema en concreto, o cómo elegirlo, o si lo hemos elegido nosotros, si nos ha pautado los pasos a seguir.

Pregunta T3. El tutor ha intervenido en la planificación de tareas de mi TFM

Se trata de valorar si el tutor ha orientado al alumno para empezar a trabajar con su TFM, ya que, a menudo, al trabajar el alumno de forma autónoma por primera vez en un trabajo final carece de la iniciativa necesaria para conocer el punto de partida.

Conjuntamente a este paso, se habrán establecido objetivos, temporizaciones, que es lo que va a valorarse en el trabajo, y todo ello le ha servido claramente para arrancar el trabajo con las ideas claras.

Pregunta T4. La temporización de las tareas propuestas por mi tutor a realizar en el TFM ha sido apropiada.

La pregunta trata de valorar si establecemos una temporización realista de realización de fases en el TFM o de encuentros para correcciones, lo que comúnmente se llama tutorías.

Se valora si ha sido correcta, bien diseñada. Si ha corregido los progresos que he realizado, y ha seguido la evolución.

Pregunta T5. La comunicación con el tutor de mi TFM ha sido satisfactoria.

Se trata de medir la fluidez en la comunicación tutor-alumno con la que se ha llevado el proceso del TFM, es la parte que corresponde a valora las tutorías.

Se valora la disponibilidad del tutor para tener tutorías, y el rato dedicado a ellas. No hay que perder de vista que los profesores tienen asignado parte de su horario laboral a tutorías y a atender a los alumnos.

Con esta pregunta se mide el grado de satisfacción del alumno en sus comunicaciones con el tutor. Si han sido fluidas, sin esperas, el grado de inmediatez, si responde a nuestras expectativas, a lo que le preguntamos y en definitiva la nota de satisfacción con la comunicación recibida.

Pregunta T6. Mi tutor me ha facilitado una rúbrica de evaluación del TFM satisfactoria.

Es una pregunta que mide el cumplimiento de la rúbrica o de las pautas de valoración del trabajo por parte del tribunal calificador.

Pregunta T7. Las orientaciones recibidas para el trámite de depósito del trabajo son claras y accesibles.

Esta pregunta se ha incluido en la tanda de la tutorización, pero no es responsabilidad del tutor, no es una tarea que recaiga en el profesor, ya que es un trámite meramente administrativo.

Es una pregunta que debería ser respondida con buena nota, ya que existen incluso videos explicativos sobre el trámite del depósito del trabajo.

Se valora por lo tanto la claridad de la explicación de este trámite, y las orientaciones recibidas para la presentación del trabajo son apropiadas.

Con esta pregunta se mide el grado de satisfacción que tiene el alumno con respecto a la forma explicada para la presentación de los trabajos de forma digital, la subida a zaguán, si están fácilmente accesibles, y en definitiva cual ha sido el grado de satisfacción con este trámite.

Pregunta T8. Los consejos de mi tutor para la presentación oral del TFM me han sido de utilidad.

Es la pregunta que valora los consejos del tutor para la presentación oral del TFM. Si han sido de utilidad en caso de haberlos recibido, y si han tenido repercusión en el Tribunal calificador.

Valoramos con esta pregunta si los consejos u orientaciones que nos proporciona el tutor relativos a nuestra presentación ante el Tribunal concreto que nos va a evaluar han aportado valor a nuestra intervención oral ante dicho Tribunal.

3.3.Preguntas relativas a la autoevaluación.

Las preguntas relativas a la propia evaluación del alumno están marcadas con la letra A.

Son preguntas relativas a la evolución del proceso de elaboración del trabajo, y de su valoración y conveniencia.

Se pretende que el alumno se autoevalúe en su proceso de realización del TFM, no se trata de que se adjudique una nota, sino de que conozca que ha abordado todos los aspectos que se mencionan en la guía docente y el grado de profundidad con el que lo ha hecho, de tal forma que le sirva de orientación a la calificación final que va a obtener del tribunal calificador.

La autoevaluación continua de sus propias tareas es un aspecto muy importante en el proceso, ya que da solidez a su confianza en el mismo, ya que en esta asignatura se trata de trabajar de forma autónoma.

Esta autoevaluación se debería dar con ayuda de una rúbrica facilitada por el tutor, con respecto a la evaluación final del TFM, que será la exposición oral. Los esfuerzos que se lleven a cabo deben ser aprovechados en su totalidad, en el sentido de que todas las tareas deberían ser aprovechadas en el producto final, sin que hubiera tareas y esfuerzos que hubiera que desechar.

La autoevaluación supone también una auto rúbrica para el alumno, que debería ser elaborada por el mismo con el objetivo de abordar todos los aspectos y objetivos que figuran en la guía docente.

Las preguntas de la encuesta son las siguientes:

Pregunta A1. He reflexionado en profundidad sobre el tema del TFM más conveniente para mí.

Se trata de valorar la reflexión sobre el tema desarrollado en el trabajo. A menudo se desperdicia la oportunidad de aprender cosas que realmente vayamos a utilizar en la vida profesional posterior a la finalización de los estudios.

Esta asignatura nos proporciona la oportunidad de elegir un tema de nuestra preferencia que además nos sirva de posible enlace con nuestra posterior vida profesional, sirviendo de complemento de lo que vaya a ser nuestro futuro laboral.

Pregunta A2. He cumplido con todos los objetivos marcados en la guía docente para mi TFM.

Se trata de una pregunta que evalúa la consecución de los objetivos, lo que supone que se habrán concretado previamente.

Se matiza que son los que vienen marcados en la guía docente, pero podría darse el caso que hayan podido ser concretados en mayor detalle de forma conjunta por el tutor y el alumno.

Por lo tanto, es una valoración del cumplimiento de los objetivos conjuntos marcados para el TFM.

Pregunta A3. He realizado una búsqueda bibliográfica exhaustiva para realizar mi TFM.

Es una pregunta que, aunque parece obvia, no se espera que se realice adecuadamente. La búsqueda de bibliografía no es tarea fácil, y se abandona con facilidad, dando como resultado una minoración del compromiso del estudiante.

Debería ser valorado de alguna forma en el TFM esta búsqueda, ya que a menudo resulta ser muy laboriosa pero poco visible. Se leen artículos y libros que ocupan tiempo y esfuerzo, pero que finalmente no figuran en el resultado final del TFM, por ser desechados al no ser procedentes para el TFM en cuestión y por lo tanto no son visibles a los ojos de un tribunal.

La realización de una búsqueda bibliográfica exhaustiva para realizar el TFM no es algo habitual.

Si se ha buscado artículos libros páginas web. La dificultad está en concretar cual es el número de artículos consultados para considerar que la búsqueda ha sido exhaustiva. Se podría decir que es suficiente, o necesaria.

Pregunta A4. He tenido acceso fácil a la documentación requerida para realizar mi TFM.

Valora si el acceso ha sido fácil o por el contrario la documentación de consulta para realizar mi TFM ha requerido de esfuerzo adicional.

Se trata de valorar como se podría mejorar el acceso a la información para la elaboración del trabajo.

Pregunta A5. He utilizado herramientas digitales para realizar mi TFM.

Se trata de valorar en el proceso el uso de herramientas digitales.

Valorar la cantidad de herramientas digitales utilizadas, no solo las propias para la elaboración del proyecto, sino de búsqueda de información y de herramientas para la exposición oral, como pueden ser aplicaciones para la presentación.

Pregunta A6. He cumplido puntualmente con la planificación temporal de las tareas del TFM.

La planificación del trabajo, marcando fechas y tareas a realizar es fundamental para realizar un buen trabajo. Equivaldría este punto a hacer una evaluación continua del proceso y del aprendizaje, si bien, se debería realizar obviamente por el alumno.

Mide en cierta forma el grado de reflexión sobre la planificación y cumplimiento de las fases.

Pregunta A7. He seguido las indicaciones de formato indicadas en la guía docente.

Es una pregunta relativa a los errores que se cometan a la hora de la presentación del trabajo. Las pautas están determinadas, pero a menudo es algo en lo que el alumno no repara, pero de lo que va a ser evaluado, lo cual hace que una pregunta de este tipo sea inevitable para que el alumno evalúe si cumple todos y cada uno de los aspectos del formato.

Valora si se cumplen plenamente los requisitos de formato de presentación que vienen descritos en las instrucciones para realizar el proyecto.

Pregunta A8. He prestado atención a la corrección de errores gramaticales y ortográficos.

Otro aspecto que se deja muy tenue es la corrección ortográfica y los aspectos gramaticales de redacción. Por lo tanto, es importante que la autoevaluación se haga también a este respecto.

El alumno debería valorar si ha corregido satisfactoriamente sus errores ortográficos, de estilo y gramaticales. En definitiva, si se ha revisado completamente el trabajo.

Pregunta A9. He sabido concretar adecuadamente las dudas surgidas en la realización del TFM.

El TFM, es un trabajo principalmente individual que se trabaja en solitario. Surgen dudas. Saber plantear las dudas ayuda mucho a resolverlas autónomamente, sin tener que recurrir a correos al tutor.

Debería aprender en este proceso del TFM a saber postular dudas y a saber buscar su resolución de forma individual.

Si se ha meditado sobre las dudas surgidas y se han sabido plantear al tutor.

Cuando se trabaja de forma autónoma surgen dudas, nuevos planteamientos, se abren nuevos aspectos que tratar. Si estos no son claros, se puede recurrir al tutor, pero a menudo pueden ser resueltos por el mismo alumno si se sabe plantear bien la duda, y buscar su solución partiendo de una buena concreción de la misma.

Si sabemos formularnos adecuadamente las preguntas podemos encontrar de forma mas efectiva la respuesta, bien a través del tutor o bien con nuestra propia búsqueda.

Pregunta C1. Añade los comentarios que consideres que contribuirán a mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje de tu TFM

Se trata de una pregunta en la que el encuestado pueda ampliar aquello que considere para ampliar las respuestas al cuestionario, explicando aquellos aspectos en los que las preguntas no alcanzaron el detalle que el considere no alcanzado la formulación de las preguntas.

4. RESULTADOS DE LA ENCUESTA

En la encuesta han participado finalmente 22 estudiantes de los que se les ha presentado la encuesta, que han sido 39, siendo la tasa de participación del 56 %. Cabe mencionar que no todos los que recibieron la encuesta hicieron finalmente el TFM.

Todos los estudiantes que han respondido estaban matriculados en la especialidad de economía y empresa y realizaron el TFM en el curso académico 2020-21.

Cabe destacar que en líneas generales la actuación del tutor ha sido bien valorada, no por la totalidad de los encuestados, pero si por la mayoría, dando como resultado puntuaciones elevadas.

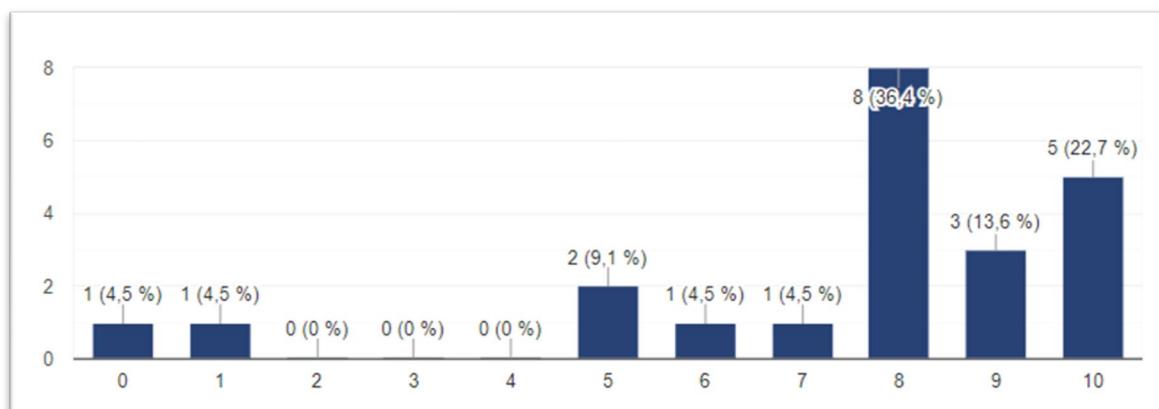
También por parte de las tareas del alumno las respuestas han sido satisfactorias, con puntuaciones superiores a cinco en su mayoría, algunas con puntuaciones muy altas, como las comentadas líneas arriba.

4.1.Resultados por preguntas.

En este apartado se detallan las puntuaciones obtenidas a cada pregunta del cuestionario.

Las preguntas T son las correspondientes a la valoración del tutor y las preguntas A son las de la autoevaluación del alumnado.

Pregunta T1. En la realización de mi TFM me he orientado en la guía docente facilitada por mi tutor.



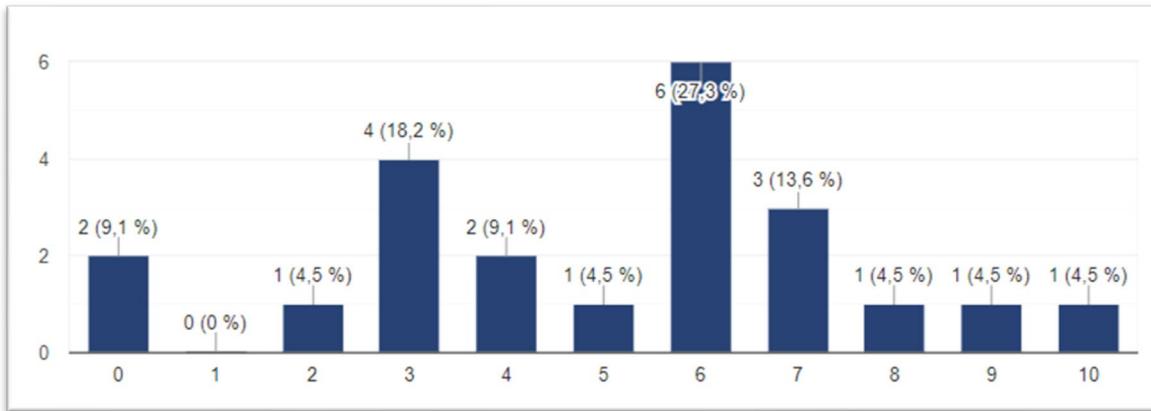
Esta primera pregunta, de la que cabía esperar una puntuación alta, es válida para todo tipo de asignaturas en enseñanza superior, ya que todas tienen su propia guía docente, publicada antes de iniciar la asignatura. Para el TFM también existe esta guía docente.

En nuestro caso, la guía docente es explicada en la plataforma Moodle.

Además de la explicación en Moodle, también se realiza una exposición a través de Google Meet por si existieran dudas al respecto, aunque no es la forma habitual de llevarla a cabo. Este año, y debido a las restricciones impuestas con motivo de la pandemia del Covid-19 se realizó de forma virtual.

La puntuación ha sido elevada. El tutor ha facilitado la guía y la ha explicado.

Pregunta T2. El tutor me ha orientado en la selección del tema para mi TFM.

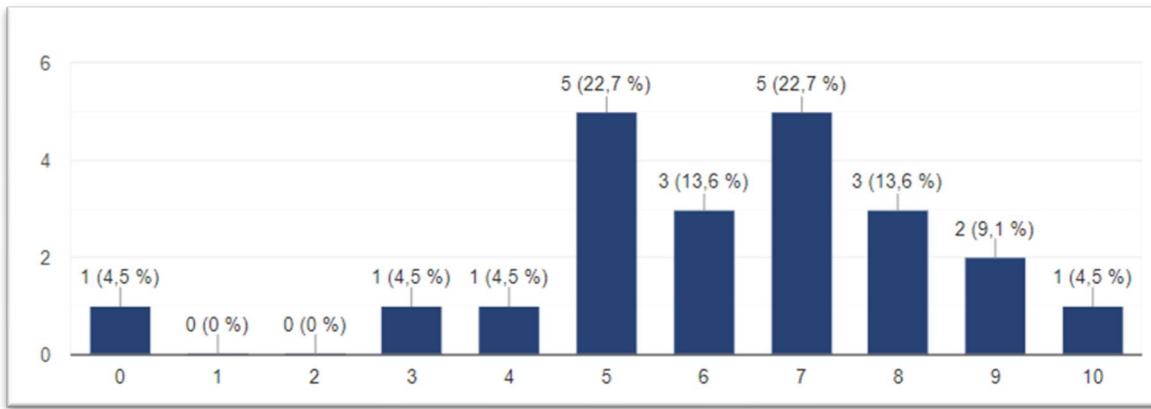


La elección del tema en nuestro caso no es algo relevante, ya que se trata de un TFM en el que se recopilan las actividades realizadas durante el curso, en lo cual no interviene el tutor del trabajo si la opción es la de un TFM de modalidad A.

Con respecto a la modalidad B, es diferente, ya que el tema se debe seleccionar al inicio, motivo por el cual, se explica la dispersión de la valoración.

Existe una relación directa con la labor del tutor, ya que la reflexión podría ser común, y en todo caso con conocimiento y aprobación del tutor que finalmente será el que establezca el enfoque del trabajo.

Pregunta T3. El tutor ha intervenido en la planificación de las tareas de mi TFM.



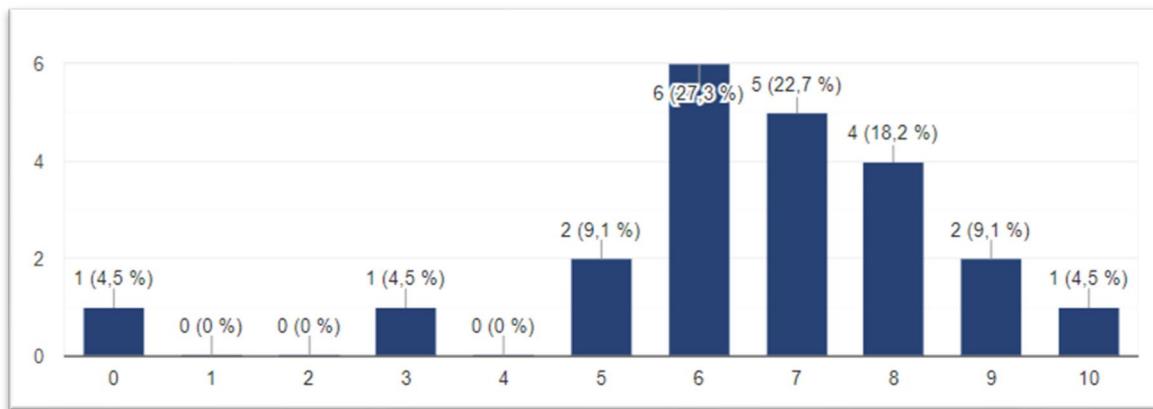
El resultado de la valoración por parte del alumno no es totalmente satisfactorio. Una puntuación alta indicará que se ha hecho planificación de tareas y baja que no se ha hecho o que esta no se ha llevado a cabo por ninguna de las dos partes.

Cabe preguntar cómo se hace la planificación de tareas y si no hacerla entorpece el proceso de aprendizaje.

Esta tarea es decisiva para maximizar el rendimiento del alumno y el compromiso con su esfuerzo, ya que resulta desmotivador realizar búsquedas y actividades que luego no sirvan, o sirvan poco para el trabajo final.

La planificación sería interesante que lo fuera con fechas concretas, en forma de evaluación formativa, que permita introducir correcciones en el proceso, estableciendo refuerzos en los aspectos menos elaborados.

Pregunta T4. La temporización de las tareas ha sido apropiada.

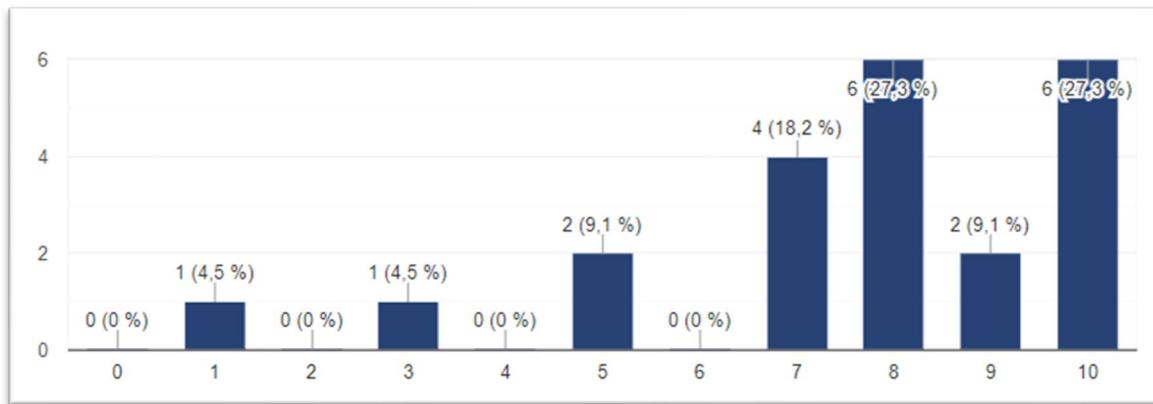


No parece que haya problemas en esta parte del proceso, si bien, cabe hacer mejoras en el aspecto de la programación temporal de las tareas.

Marcar los tiempos del proceso de elaboración del TFM sería al equivalente de establecer fechas de exámenes durante el cuatrimestre de una asignatura.

En el TFM este aspecto debe ser acordado entre el director y el estudiante, si es necesario o lo ven procedente entre los dos. Este hecho se resuelve con tutorías acordadas entre ambos, para poder solventar dudas o bien llevar un control de la evolución del TFM.

Pregunta T5. La comunicación con el tutor de mi TFM ha sido satisfactoria.



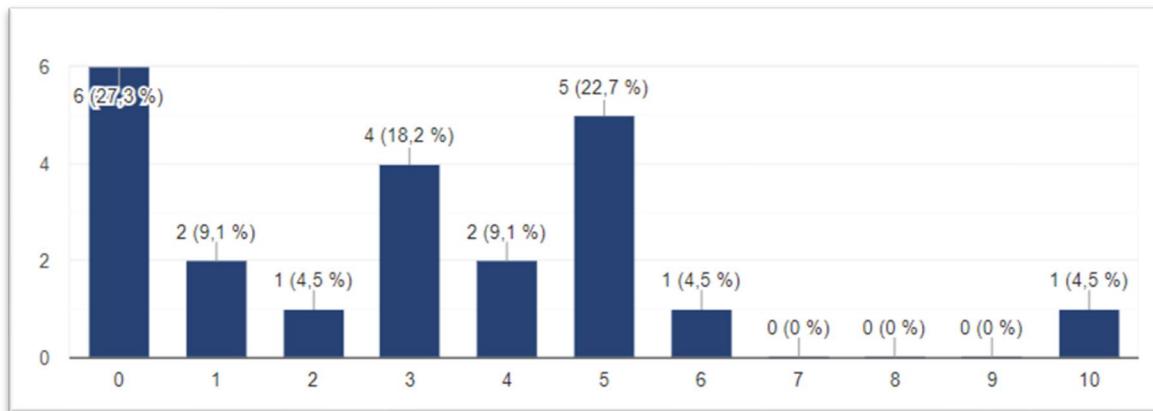
Normalmente se hacen tutorías con el director del TFM, se espera que la puntuación sea alta, siempre y cuando las tutorías hayan contribuido al fin para el que fueron creadas.

En esta parte se debería estar no solo en la periodicidad de las tutorías, sino en la resolución de dudas u orientaciones.

Las tutorías, que es una forma de supervisar la labor del estudiante, son una buena ocasión para incrementar el compromiso del estudiante con el proceso, tratando de motivar y animarle en la elaboración del TFM y en dar un sentido a los objetivos que se han

marcado. Se trata de que la energía inicial con la que el alumno comienza no decaiga, y se produzca cierto abandono o dejadez, provocando que finalmente el alumno trate de finalizarlo cuanto antes, pasar el trámite y obtener el aprobado.

Pregunta T6. Mi tutor me ha facilitado una rúbrica de evaluación adecuada.



Se ve claramente que en este aspecto hay una deficiencia, algo que se podría mejorar.

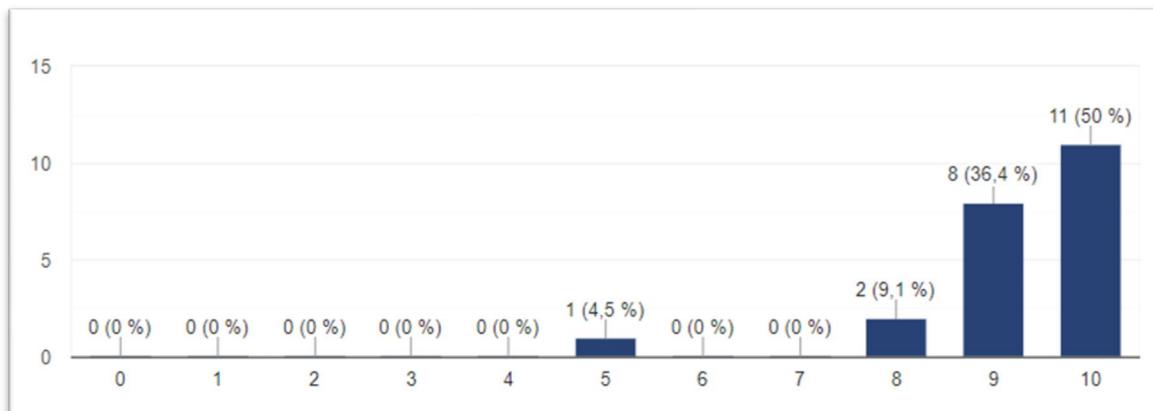
Hay que mencionar que en las modalidades de TFM de este master, no se suelen preparar rúbricas, que por lo demás tampoco serían estrictamente necesarias, ya que el alumno tiene posibilidad de elaborarlas el mismo a través de los objetivos que se marquen en la guía docente.

No obstante, es un aspecto del que se propondrán ideas de mejora.

En caso de no facilitar rúbrica explícitamente, se deberían establecer los criterios con los que se van a valorar la consecución de los objetivos establecidos para la asignatura.

Si el tutor facilita los criterios a tener en cuenta y la forma de valorarlos, mediante una rúbrica o instrumento similar, de tal forma que podamos conocer nuestra calificación incluso con antelación a su entrega.

Pregunta T7. Las orientaciones recibidas para el trámite de depósito del trabajo son claras y accesibles.

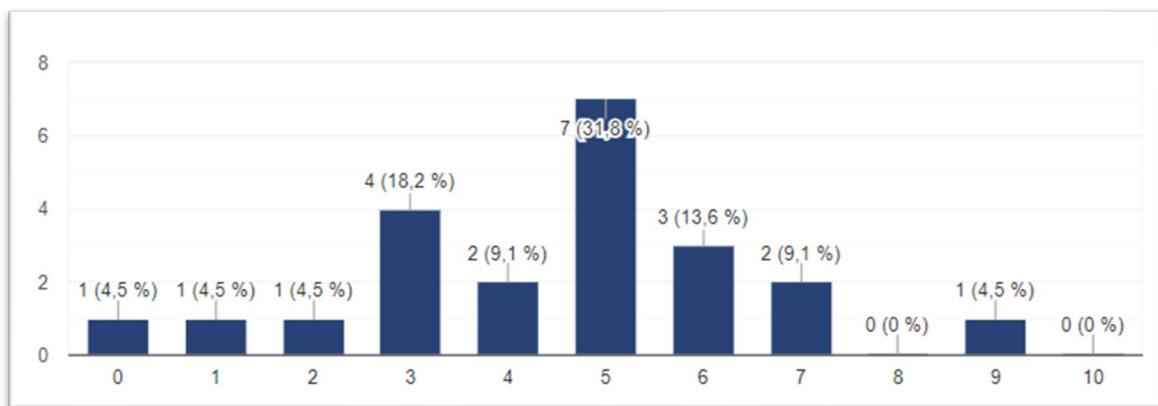


Otra fortaleza del proceso es la cantidad de información que se da del mismo, de su elaboración, y como en este caso, del depósito del mismo en la plataforma.

Salvo algún caso, el resto de los alumnos ven las orientaciones de forma satisfactoria.

El trámite del depósito es el equivalente a explicar cómo hacer los exámenes en una asignatura normal. No entra dentro de la parte evaluativa pero es conveniente conocerlo y dominarlo. La explicación del trámite es esencial.

Pregunta T8. Los consejos de mi tutor para la presentación oral del TFM me han sido de utilidad.

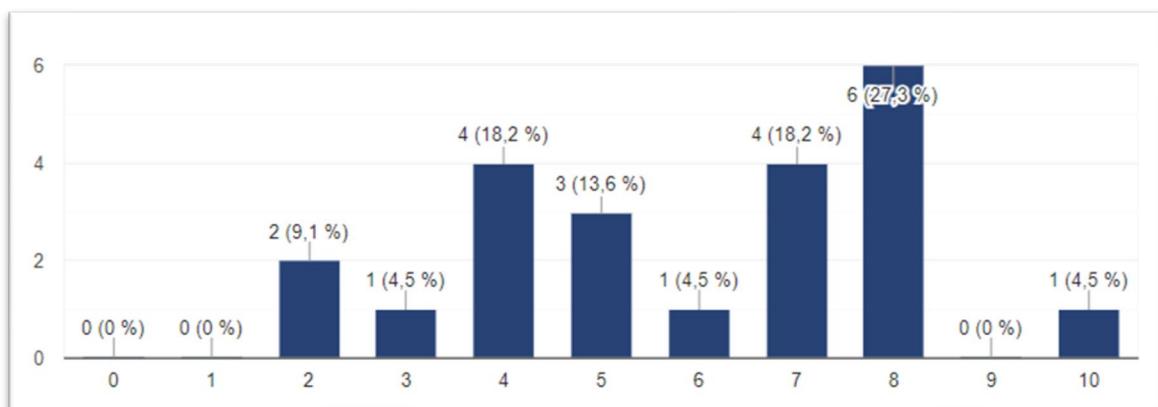


En esta pregunta hay variedad de opiniones, muy dispersas.

Se puede deducir, que en algunos casos no hay asesoramiento por parte del tutor para la exposición oral del alumno.

Tampoco es algo necesario en esta etapa del master, ya que llegado a este nivel, el alumno debe tener adquiridas las suficientes destrezas como para realizar una exposición clara, precisa y estructurada de su trabajo.

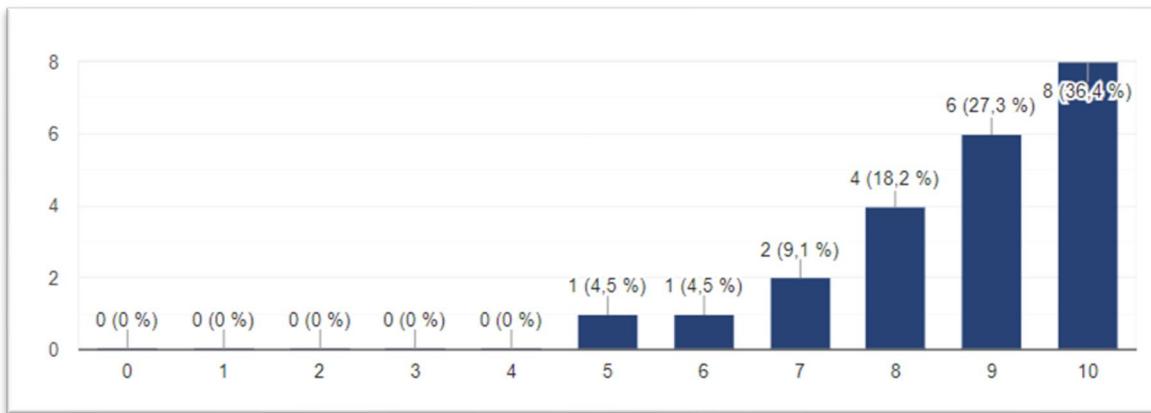
Pregunta A1. He reflexionado en profundidad sobre el tema del TFM más conveniente para mí.



También en esta pregunta nos encontramos diversidad de puntuaciones. La elección del tema, tanto de forma reflexiva por el alumno o bien bajo los consejos del tutor, es un aspecto del proceso que cabría ser mejorado.

A menudo se comienza el trabajo a partir de darle un título al TFM.

Pregunta A2. He cumplido con todos los objetivos marcados en la guía docente para mi TFM.



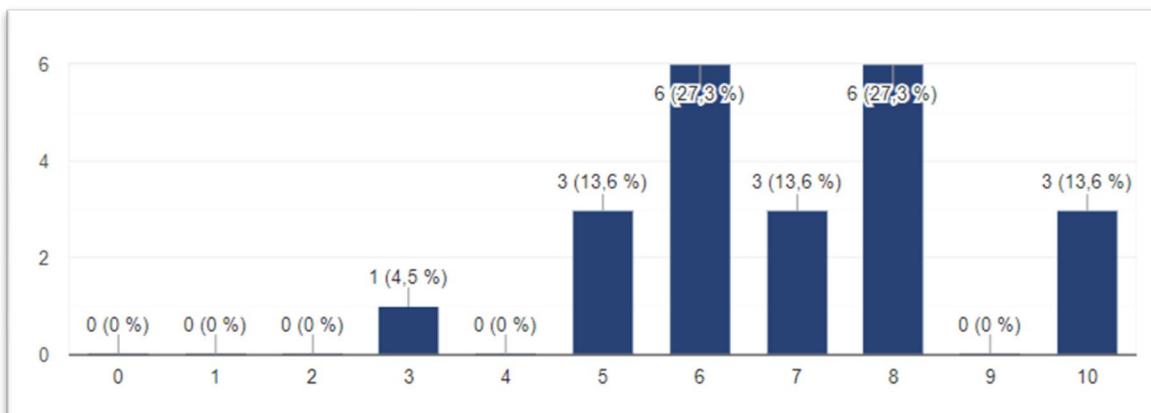
En esta respuesta se deduce claramente que el alumnado cumple o al menos tiene en cuenta los objetivos marcados para la asignatura en la guía docente, lo cual nos permite pensar que los objetivos son una fortaleza del proceso.

Los objetivos tienen que estar en consonancia con el nivel de profundidad que se quiere alcanzar con el TFM, y este con el número de créditos que representa para la nota final del master. Deben ser unos objetivos que estén en la línea con otras asignaturas del master, con su respectiva carga de trabajo y horas de dedicación.

Cabe mencionar en este apartado que se puede dar el caso de que un TFM le suponga a un alumno una duración superior a una asignatura, y dedique un curso completo a su realización.

Cabría reflexionar si nos estamos marcando los objetivos adecuados para el tema concreto del TFM, si he cumplido con todos los objetivos marcados para mi TFM, y los que individualmente se haya propuesto son viables.

Pregunta A3. He realizado una búsqueda bibliográfica exhaustiva para realizar mi TFM.



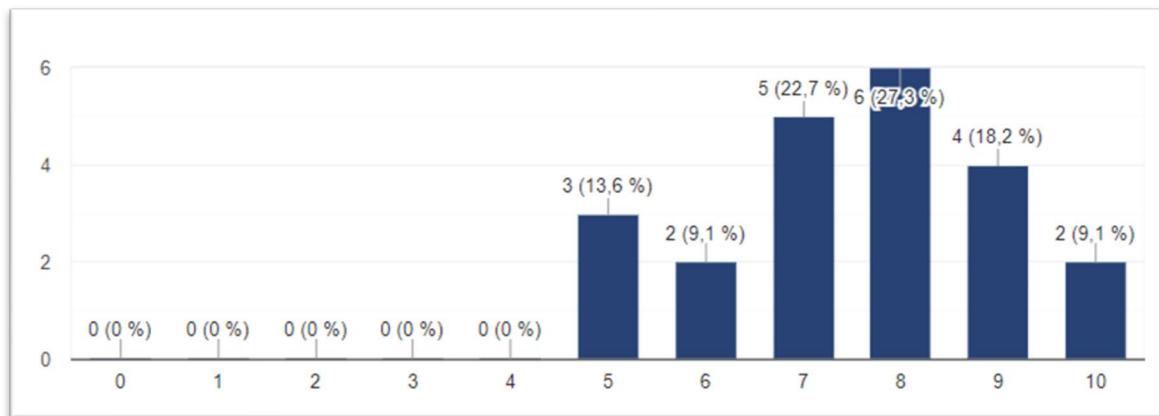
La búsqueda bibliográfica depende del tema que se haya elegido. En ocasiones no es necesario que se realice de forma exhaustiva.

La búsqueda de información es muy importante antes de iniciar el TFM, ya que supone no repetirse en tesis o conjeturas ya elaboradas por otros autores. También supone no

explorar caminos que ya han sido explorados, sino continuarlos a partir del punto en el que se encuentren.

El grado de profundidad del estudio de estas informaciones nos va a determinar la calidad de nuestro TFM en aspectos como la innovación, la creatividad y la mejora continua.

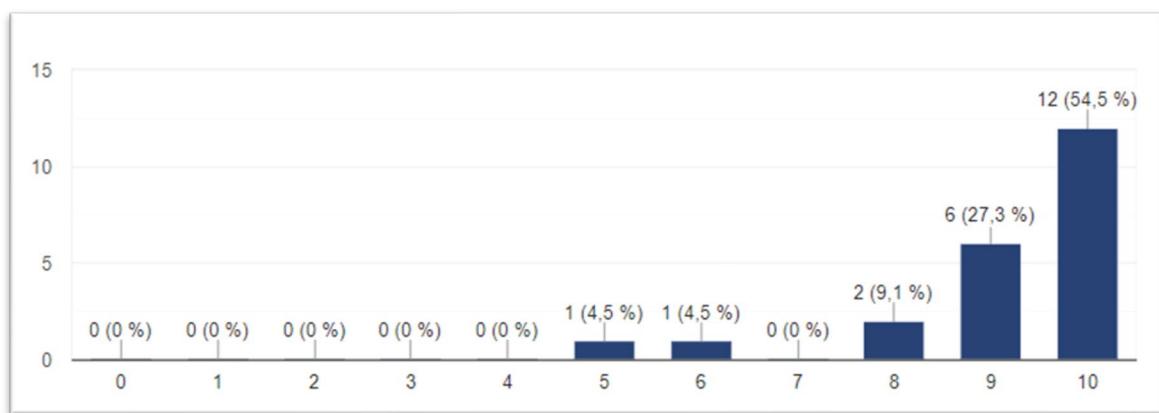
Pregunta A4. He tenido acceso fácil a la documentación requerida para realizar mi TFM.



Se trata de otra fortaleza del proceso. La abundancia de tutoriales, además de la disponibilidad de asesoramiento en la biblioteca de la unizar, hace que el acceso no resulte dificultoso si se pone el empeño suficiente.

El esfuerzo realizado en la búsqueda de artículos y documentación en general no se ve reflejado al cien por cien en el texto final del TFM, ya que no toda la documentación que se consulta es útil, o utilizable para el tema que estamos tratando, pero que igualmente ha de ser consultada, es por ello que facilitar el acceso a la documentación, mejora el rendimiento y disminuye tiempos de trabajo.

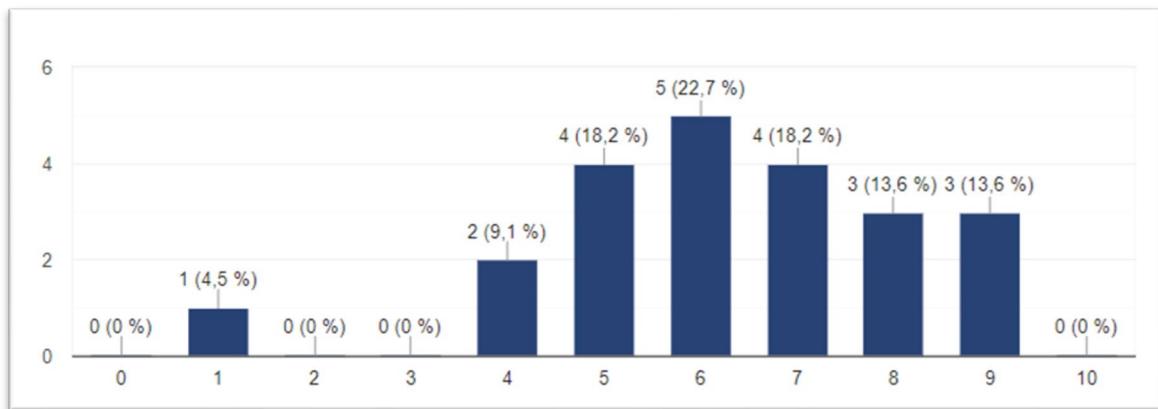
Pregunta A5. He utilizado herramientas digitales para realizar mi TFM.



Más de la mitad de los encuestados utiliza herramientas digitales para realizar el TFM, es un porcentaje alto el que considera que sólo ha utilizado herramientas digitales.

Los aspectos que valoran no es sólo el uso de dichas herramientas digitales, sino si se utilizan de forma amplia y profunda.

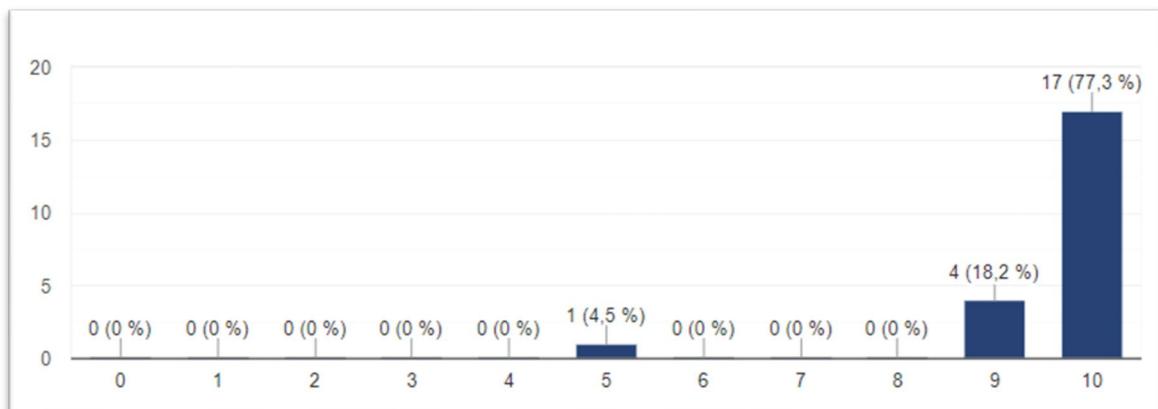
Pregunta A6. He cumplido puntualmente con la planificación temporal de las tareas del TFM.



No es una fortaleza del proceso, pero tampoco se podría considerar una debilidad que deba ser reforzada con rotundidad.

La valoración tan dispersa en cuanto a puntuaciones nos indica la poca homogeneidad en este aspecto lo que viene a decir que muchos alumnos no establecen una planificación temporal de tareas ni siguen un calendario, seguramente por no tener clara la hora de ruta de elaboración del proyecto, ni las tareas concretas a realizar.

Pregunta A7. He seguido las indicaciones de formato indicadas en la guía docente.



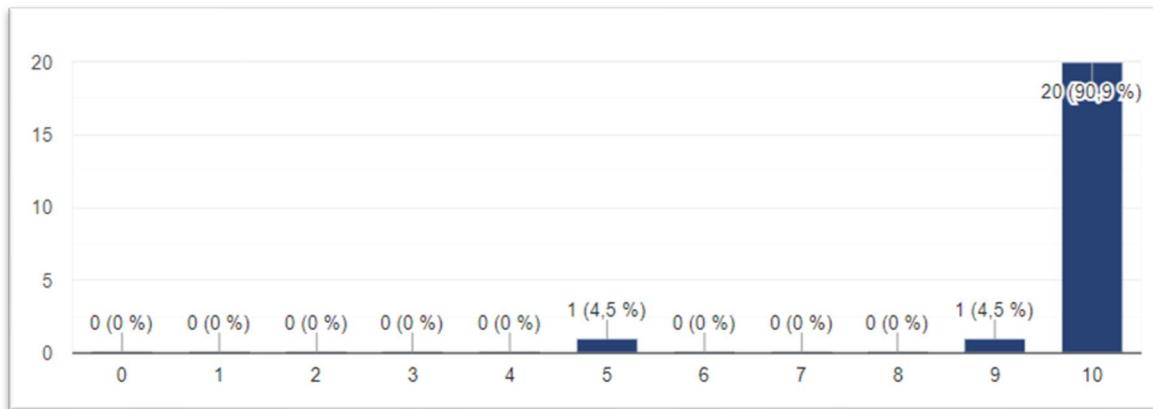
Claramente una fortaleza del proceso de elaboración del TFM.

Se desprende de la encuesta que todo el mundo tiene claro el formato del documento y donde localizarlo, y sigue las indicaciones.

El formato que debe tener el proyecto en cuanto a su presentación escrita está detallado claramente en las indicaciones de elaboración, y es lo primero que se tiene en cuenta a la hora de abordar la redacción, junto con la calidad ortográfica y de estilo.

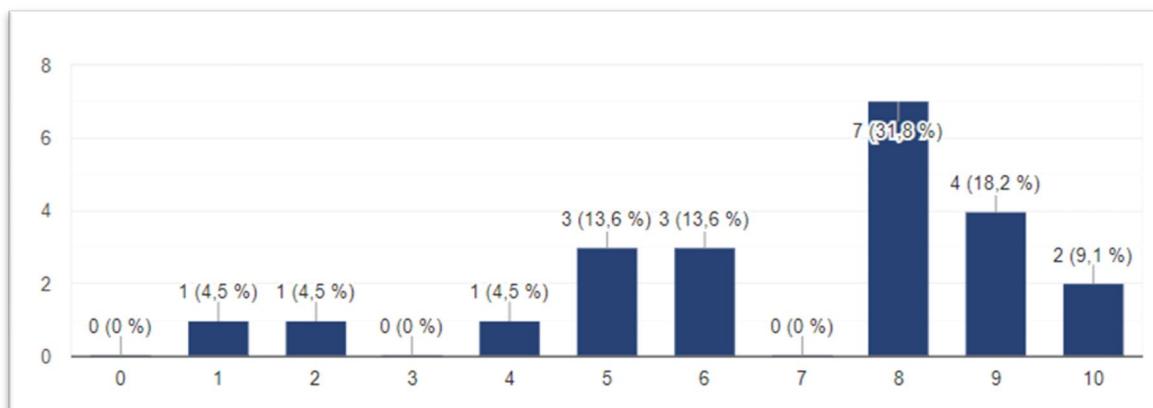
No sabemos hasta qué punto la rigidez de formato, deja de lado la creatividad artística del alumno.

Pregunta A8. He prestado atención a la corrección de errores gramaticales y ortográficos.



Es indudable, a tenor de las respuestas, que los TFM son corregidos en cuanto a los aspectos gramaticales y ortográficos. Es una fortaleza y no propondremos incluirlos en la rúbrica, ya que es una parte del proceso que se realiza en plenitud.

Pregunta A9. He sabido concretar adecuadamente las dudas surgidas en la realización del TFM.



La forma de resolver las dificultades y dudas surgidas en el proceso son vistas de diferente forma según los encuestados.

Normalmente se resuelven a través del tutor, pero hay que mencionar que sería interesante que el alumno supiera resolverlas por sí mismo a través de su propia autoevaluación, algo que también haría que su compromiso con el aprendizaje se incrementara.

Pregunta C1. Añade los comentarios que pueda contribuir a mejorar esta encuesta y el proceso de enseñanza-aprendizaje del tu TFM.

Los comentarios incluidos en el cuestionario no han sido abundantes, algunos no pueden considerarse como información para este TFM.

No obstante, son mencionados al hablar de las fortalezas, de las debilidades y en las propuestas de mejora.

5. PROPUESTAS.

Tras realizar la encuesta y dar cuantificación a las respuestas, pasamos a valorar los resultados del cuestionario.

Los explicaremos en tres apartados, uno para el cuestionario sobre las labores del tutor, otro para las labores del alumno y otro como conclusiones conjuntas.

5.1. Propuestas a las labores del tutor.

En general las labores del tutor han sido valoradas de forma positiva, si bien hay algunas mejor valoradas que otras.

Se trata en este apartado de proponer mejoras a las carencias que se han detectado en el cuestionario y resaltar las fortalezas, de tal forma que se modifique lo que funciona mal y se refuerce lo que funciona bien.

Sería importante proponer que cada año se haga la encuesta, añadiendo las preguntas que se consideren.

Una solución sería explicarlos en la primera reunión grupal y en la primera individual, facilitando un listado de los principales autores o referencias temáticas que se van a trabajar en el TFM.

Proposición de tema. Sería importante tener un tema específico en el que se pueda ver claramente un objetivo. El tutor, sabedor de las necesidades del mundo laboral, o de la corriente investigadora del momento, tendría que proponer un tema concreto que tuviera una finalidad concreta.

Mejora con respecto a la planificación de tareas y tiempos. La mejorable intervención del tutor en este aspecto del TFM, hace que pensemos en que podría abordarse alguna mejora. No es algo que los alumnos demanden, pero la supervisión del tutor podría ser más interviniente, supervisando los avances del alumno sin necesidad de que este recurriera a realizar dudas.

Mejoras en la búsqueda de información. Las peores respuestas son las de la planificación temporal de las distintas áreas, búsqueda de información, lectura de documentos, así que se propone recomendar durante la duración del cuatrimestre, la realización de un horario. Este tipo de estrategias permiten tener un mayor protagonismo al alumno y un mayor control del aprendizaje, aumentando así, los niveles de autosuficiencia (Panadero, E., Jonsson, A., y Botella, J., 2017).

Sería conveniente aumentar el tamaño muestral, y a otras especialidades.

Se trata de mejorar la dirección eficaz y un trabajo guiado y efectivo por el estudiante para detectar sus limitaciones.

Los cuestionarios se dan al final del segundo cuatrimestre y se debería proponer que se hicieran también al inicio del cuatrimestre, fundamentalmente para que conozcan cuales son los aspectos a valorar durante ese periodo.

También se propone que al final del cuatrimestre el alumnado evalúe si los cambios han servido de algo.

5.2. Propuestas a las labores del alumno.

En este apartado se trata de determinar como puede orientar el tutor al alumno en su proceso de autoevaluación, de lograr que sea autónomo en su proceso de aprendizaje, y así mejorar el compromiso del mismo, incrementando el rendimiento.

También la de encontrar en qué se ve el alumno más fortalecido, y en qué medida la guía docente ha resultado de utilidad.

No se sigue un aprendizaje activo por parte del alumnado, en su lugar el alumno prepara un trabajo y su exposición oral posterior, no se hacen pruebas intermedias y en algunos casos, el seguimiento no es pautado en la evolución del mismo. La evaluación recae el día de la exposición exclusivamente.

Esta asignatura no está diseñada para adquirir nuevos conocimientos, sino que se trata de plasmar las habilidades aprendidas durante el curso, al margen de tener que aprender los estándares establecidos para presentar el trabajo, que dan poco margen para que el alumno realice presentaciones de su propio diseño. Las pautas a seguir están establecidas en una normativa, y hay que aprenderlas y aplicarlas. El conocimiento adquirido es la normativa de cómo realizar el TFM.

Mejora. Estimular al alumno a la exploración de nuevas herramientas digitales, exponer en otros formatos o aplicaciones nuevas, y no hacer la típica presentación en power point, tal vez con videos, imágenes etc. Lo importante es valorar esas iniciativas, y no solo la vistosidad de la presentación. Podría formar parte de la rúbrica.

A menudo, el alumno se ve en que no sabe en qué esforzarse, no sabe hacia donde dirigirse ni en qué hacer más hincapié, ya que no tiene muy claro lo que le va a puntuar ese tribunal en concreto, y esto, en caso de que sepa cual es el tribunal que va a calificarle su trabajo. Es por ello que la propuesta de una rúbrica por parte del evaluador o del profesor-tutor de la asignatura podría mejorar todo el proceso y facilitar el trabajo al alumnado.

5.3. Propuestas finales.

La primera conclusión que se obtendría a tenor de la encuesta realizada, es que el alumnado acepta el proceso de forma positiva, tanto las tareas del tutor como del alumno han sido bien valoradas, todas ellas tienen puntuaciones aceptables, e incluso altas.

Son fortalezas destacables la información que se da acerca de la asignatura, la documentación y la claridad de los objetivos y forma de evaluarlos.

También las comunicaciones entre alumno-tutor indican que son las apropiadas, ya aunque habría aspectos, como la orientación para la exposición oral, que se podrían mejorar, en general se puede decir que la comunicación tiene resultados positivos en el proceso.

Con respecto a las debilidades hay que destacar la elección del tema del TFM, que en nuestro caso, para el master de profesorado, no es algo muy relevante, a tenor de los comentarios que dejaron en la encuesta. Hay que recordar, que son dos modalidades de TFM, y la mayor parte de los alumnos tuvieron el de tipo A, que no tiene un tema específico, como puede ser el trabajo orientado a una tesis como es este mismo TFM

Las afirmaciones mejor valoradas con respecto a las tareas del tutor son las de las tutorías y la presentación inicial.

Las afirmaciones peor valoradas con respecto a la labor del tutor son la aportación de rúbricas y la orientación para realizar la presentación oral del trabajo.

Las afirmaciones mejor valoradas con respecto a la autoevaluación del alumno, son las relativas a la formalidad del documento, la gramática, la ortografía, el formato del documento.

Las afirmaciones peor valoradas con respecto a la autoevaluación son la planificación de las tareas con su respectiva temporización, y la elección del tema del trabajo.

Marcar las pautas de actuación del estudiante, en forma de evaluación formativa, corrigiendo sus tareas y direcciónndole en su búsqueda del conocimiento.

Hay documentación suficiente para que el alumno sepa concluir su trabajo de forma autónoma de forma satisfactoria. Existen tutoriales que nos marcan las pautas de lo que hay que hacer y de como hay que llevarlo a cabo.

Se indican clara y pormenorizadamente los requisitos técnicos con los que se debe presentar el trabajo, en cuanto a formato y trámites de depósito. No obstante, siempre existen alumnos que requieren solventar alguna duda al respecto, pero no son lo suficientemente significativos en número como para modificar las explicaciones aportadas por el profesorado, y estas dudas se podrían resolver si el alumno releyera detenidamente las instrucciones, aunque si, tienen un tutor al que preguntar, con lo cual, cabe concluir de forma satisfactoria el aspecto de presentación del trabajo.

Se nota una ausencia en la temporización de tutorías, que servirían para encaminar el trabajo, pero que pueden ser sustituidas por la autoevaluación a través de las rúbricas propuestas, lo cual incrementaría el compromiso del estudiante, que es uno de los objetivos que tiene marcado el estudio realizado en este TFM.

Los objetivos evaluativos se podrían materializar a través de una rúbrica, parecida a la que se ha propuesto en este trabajo. Se ha detectado que o bien no es eficaz la que se facilita o no se facilita.

También se percibe en la encuesta, y en uno de los comentarios de la misma que no se hace una evaluación formativa, con correcciones y orientaciones lo satisfactoria que se desearía.

Una vez comentadas las fortalezas y debilidades del proceso educativo del que estamos hablando pasamos a proponer ideas de mejora que contribuyan a una más rentable utilización del esfuerzo del alumno y de incremento de su compromiso con el propio proceso y con la realización del trabajo.

- Continuar con el tipo de información y charlas que se aportan al inicio de la asignatura.
- Marcar al alumno las pautas de actuación, sobre todo al principio, para hacer su propia evaluación, su propia evaluación formativa.
- Mejorar los tutoriales de búsquedas de información bibliográfica.
- Aportar una evaluación formativa a través de tutorías, o bien sustituirla por unas pautas de autoevaluación que pueda realizar el propio alumno de forma autónoma.
- Elaborar rúbricas comunes para todos los tribunales, ya que la nota depende del tribunal, no del trabajo del alumno en algunos casos.
- Homogeneización de criterios de evaluación entre tribunales.
- Se debe incentivar la autoevaluación continua, a modo de evaluación diaria de la evolución de las tareas realizadas para completar el trabajo.

5.4. Apartados de la rúbrica

Una de las propuestas de mejora con las que contribuye este trabajo en el proceso educativo es la elaboración de una rúbrica que sirva de guía al alumno y que lo oriente en el camino del desarrollo de la asignatura.

El alumno, en una asignatura como el TFM, necesita criterios fiables para poder conocer como se le va a evaluar su trabajo.

Normalmente los criterios de evaluación vienen establecidos en la guía docente de la asignatura, como es nuestro caso.

Con una rúbrica se hace al alumno participe de su propia evaluación, al mismo tiempo que elabora su tarea, incrementando con esto su compromiso y su motivación en el proceso, ya que no todos los participantes de la asignatura son evaluados con el mismo criterio, ya que cada tribunal es diferente. Esto sucede en prácticamente todas las asignaturas del master, ya que el criterio de evaluación va a depender del docente.

Sería importante que todos los alumnos se sometieran a los mismos criterios a la hora de ser evaluados y que obtuvieran la misma calificación independientemente del tribunal calificador.

Por lo tanto en este apartado se trataría de idear una rubrica común a todos los evaluados, que fuera confeccionada por todos los tribunales participantes, y favorecer de esta forma una calificación uniforme para todos.

La aproximación que queremos aportar con respecto a este aspecto, es orientativa, y no abarca todos los puntos que se pudieran tratar, no obstante, como aproximación podría servir de punto de partida para elaborar una más completa que pudiera estandarizar el proceso de evaluación.

En este punto, hay de destacar que la batería de preguntas de la encuesta correspondientes a las tareas del alumno, ya podrían componer los epígrafes de la rúbrica, que son los que ayudarían a comprometer al alumno en su proceso, haciendo que no se perdiera en el camino, además de indicarle el grado de intensidad con el que debe trabajar cada aspecto.

A modo de ejemplo, los apartados de la rúbrica podrían ser los siguientes:

1. Grado de coherencia argumental del trabajo
2. Numero de artículos consultados para elaborar el TFM
3. Numero de autores citados en el TFM
4. Nivel de profundidad de los análisis de los resultados
5. Aspectos formales, bien estructurados en apartados y subapartados.
6. Normas para citar.
7. Redacción directa y clara.

Tal y como se ha explicado líneas arriba estos puntos son orientativos y evidentemente ampliables, y deberían ser elaborados por los miembros de los tribunales calificadores con anterioridad al inicio de la asignatura.

También es podría incrementar la eficacia de una rúbrica si se elabora un informe de seguimiento de la hoja de ruta marcada al inicio del proceso, de tal forma que se tenga la seguridad de que se han abordado todos los aspectos del mismo a su debido tiempo, y de la forma adecuada.

Por no ampliar el trabajo, sólo se enumeran los apartados que podría contener la rúbrica, que se acoplarían y servirían de complemento a las labores que han sido descritas en el cuestionario.

Cada uno de los apartados deberá ser dimensionado cuantitativamente, de tal forma que oriente al alumno en el detalle de su realización. Esto consistirá, como en todas rúbricas, en establecer distintos niveles de calidad para cada tarea, para que le dé información al alumno sobre el desarrollo de su proyecto.

En la rúbrica se indicarían las tareas que se tienen que realizar en el desarrollo de la asignatura, que no es otro que la realización de un proyecto, llamado TFM. En cada apartado de la rúbrica, se indicaría la valoración de la misma de forma gradual, estableciendo una calificación mínima, para un desarrollo mínimo del apartado y una calificación máxima para un desarrollo máximo, definiendo en cada uno de los casos cual debe ser ese desarrollo mínimo y ese desarrollo máximo.

La rúbrica se entregaría al alumno al comienzo del curso, y en todo caso antes de comenzar su proyecto, es decir, su TFM.

Todas rúbricas tienen dos elementos, una columna vertical y otra horizontal. En la columna vertical se dispondrán los apartados que hemos mencionado y en la columna horizontal son los grados de desarrollo de ese apartado, indicando con ellos el mínimo y el máximo con el que se le va a puntuar el apartado.

Esta herramienta, que así diseñada debe servir como guía del estudiante, puede ser pensada conjuntamente director-alumno, aumentando de esta manera el compromiso del estudiante con la elaboración del proyecto.

Con este instrumento el alumno percibe la evolución del proceso, se hace partícipe de su propio aprendizaje, incrementando su compromiso.

En cuanto a la evaluación por parte del tribunal, será más objetiva y coherente, además de que puede especificar desde el principio lo que espera del estudiante y lo que es más importante, cuáles serán los criterios con los que el Tribunal calificará el proyecto.

Como resumen, entre las ventajas de la rúbrica mencionare para el TFM las siguientes:

- Aportan al proceso los criterios de evaluación del proyecto.
- Vinculan los resultados esperados del estudiante con los apartados de la rúbrica.
- Indican al alumno sus expectativas de calificación, ya que establece los distintos grados de consecución de las tareas a realizar, que son los estándares de valoración que previamente han sido establecidos.
- Permiten al estudiante planificar sus tareas y temporizarlas, autoevaluándose de forma continua.
- Hacen que el alumno se responsabilice de su trabajo, comprometiéndose de forma más sólida con su proceso autónomo, ya que percibe con claridad el punto del proceso en el que se encuentra en cada momento.
- La evaluación se hace más transparente, y sobre todo más homogénea, reduciendo notablemente la subjetividad del tribunal calificador, y haciendo que el alumno perciba con justicia la calificación obtenida.
- Permite que el alumno tenga una autoevaluación formativa, casi de forma inmediata.

6. BIBLIOGRAFÍA

Alonso-Nuez, María J., Gil-Lacruz, A., Rosell-Martínez, Jorge (2020). Assessing evaluation: Why student engages or resists to active learning?. *International Journal of Technology and Design*. <https://doi.org/10.1007/s10798-020-09582-1>

Andrade, H. L., y Valtcheva, A. (2009). Promoting learning and achievement through self-assessment. *Theory into Practice*, 28(1), 12-19.

Andrade, H. L., y Brown, G. T. L. (2016). Student self-assessment in the classroom. In G. T. L. Brown y L. R. Harris (Eds.), *Handbook of human and social conditions in assessment* (pp. 319-334). New York, NY: Routledge.

Brown, G. T. L., & Harris, L. R. (2014). The future of self-assessment in classroom practice: Reframing self-assessment as a core competency. *Frontline Learning Research*, 3, 22-30

Kasanen, K., y Räty, H. (2002). You be sure now to be honest in your assessment: Teaching and learning self-assessment. *Social Psychology of Education*, 5(4), 313-328.

Panadero, E. (2011). *Instructional help for self-assessment and self-regulation: Evaluation of the efficacy of self-assessment scripts vs. rubrics* (Doctoral dissertation). Universidad Autónoma de Madrid, España.

Panadero, E., y Alonso-Tapia, J. (2013). Self-assessment: Theoretical and practical connotations: When it happens, how is it acquired and what to do to develop it in our students. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 11(2), 551-576.

Stiggins, R. J. (1991). Assessment literacy. *Phi Delta Kappan*, 72, 534-539.

Tejada, J., y Ruiz, C. (2016). Evaluación de competencias profesionales en Educación Superior: Retos e implicaciones. *Educación XXI*, 19(1), 17-38.

Veas, Alejandro et al. (2018). La evaluación del docente y auto-evaluación del alumnado: análisis de herramientas clave para la mejora del proceso de enseñanza-aprendizaje en el Trabajo Fin de Máster. Memorias del Programa de Redes-I3CE de calidad, innovación e investigación en docencia universitaria. Convocatoria 2018-19 *Departamento de Psicología Evolutiva y Didáctica Universidad de Alicante*

Valderrama, E., Rullán, M., Sánchez, F., Pons, J., Cores, F., Bisbal, J. (2009, Julio). *La evaluación de competencias en los Trabajos Fin de Estudios*. Comunicación presentada en el XV JENUI. Barcelona, España

Webb, M., & Jones, J. (2009). Exploring tensions in developing assessment for learning. *Assessment in Education: Principles, Policy & Practice*, 16(2), 165-184.

Wyatt-Smith, C., & Klenowski, V. (2012). Explicit, latent and meta-criteria. Types of criteria at play in professional judgment practice. *Assessment in Education: Principles, Policy & Practice*, 20(1), 35-52